

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL COMO FACTOR DE DESARROLLO CULTURAL EN IBEROMÉRICA

Alejandro Acosta Collazo¹

Resumen

La crisis del planeamiento urbano regional se extiende a la actualidad; sin embargo en los últimos años ha aumentado la masa crítica en torno a posturas de desarrollo. Existen elementos icónicos que pueden servir de referencia para diseñar e implementar modelos de industrias culturales en México. Ejemplos como el Museo Guggenheim, el Centro Cultural Niemeyer, las ciudades de la cultura, y en México las obras icónica de Legorreta, el Parque Fundidora, el Museo del Chopo, entre otros, permiten demostrar que la innovación espacial, urbanística y el reuso de grandes complejos permiten coadyuvar en el desarrollo cultural de las regiones. El enfoque del texto en el patrimonio industrial y su revalorización es un planteamiento que debe tomarse en consideración en nuestros días. La planeación del desarrollo tiene la ardua tarea de entender los fenómenos culturales del pasado y del presente en su trabajo cotidiano. El estudioso del desarrollo regional debe considerar la formación de individuos capaces de dialogar entre memoria y presente, sin llegar a la transformación espacial severa y anti dialéctica. Un enclave en la intervención actual del patrimonio industrial es la intervención de espacios interiores pero con técnicas y herramientas actuales, tanto en términos de teorías y materiales. El diseño vanguardista en un espacio conservador implica no solamente realizar una disposición de mobiliario sino que requiere el uso de un lenguaje de diseño incluyente que dialogue entre estas dos posturas, que se complementen y se entiendan, que se contradigan pero que se integren y que respondan a las nuevas funciones adoptadas. El enfoque de las industrias culturales debe partir de las macroregionales hasta el ámbito internacional.

Palabras clave: cultura, patrimonio industrial

¹ Doctor en Arquitectura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Tel 449 9108446, aacosta@correo.uaa.mx

Introducción

Como asiduo participante de AMECIDER en el transcurso de cuatro años, comparto preocupaciones por el desarrollo de las macro-regiones del país. La crisis del planeamiento urbano, aunado a las crisis económicas de carácter global de los últimos años no permite que las regiones evolucionen eficazmente en México; sin embargo, a diferencia de una década atrás, ha aumentado la masa crítica en torno a las estrategias de planeación y las reuniones especializadas como ésta, motivan el acercamiento oportuno a la problemática del desarrollo.

Las posturas restrictivas, en términos económicos, que la globalización presenta a nivel mundial obligan al estudio práctico de las regiones, pero con un sentido auténtico hacia la solución del mejoramiento de las condiciones del ser humano. En México, la recurrencia en el estancamiento de los indicadores de calidad habitable, en torno a un proyecto de nación estable y progresista, producen un desencanto social que se convierte en letargo y reconocimiento de la realidad. Sin embargo, se debe seguir el ejemplo de regiones que a pesar de su crisis buscan alternativas para un mejoramiento de la calidad de sus habitantes y de su propio país. El papel que está jugando la difusión de las regiones en Europa, en términos turísticos, son alternativas que las culturas de la Unión Europeo buscan seguir en la búsqueda de progreso. Existen elementos valiosos que son ejemplares y modelos a seguir.

Por complejo cultural se entiende principalmente los elementos edificados que albergan diversos géneros como museos, escuelas, centros de exposición, diversión, esparcimiento, etc, de carácter público o privado, constantemente abiertos al público, receptores de grandes audiencias, con espacios para la difusión cultural en su interior y exterior, pudiendo ser o no de lucro.

El fenómeno Guggenheim

El enfoque cultural y exitoso de algunas propuestas en Iberoamérica, permiten creer en posturas innovadoras con capacidad para cristalizarse en una realidad. Cuando surge la idea del Museo Guggenheim en Bilbao, España, la sociedad veía con escepticismo el incrustar un proyecto de esta naturaleza en una región que básicamente era industrial. ¿Por qué introducir un elemento eminentemente cultural museístico en una zona industrial?

En realidad el mérito del Guggenheim es doble, pues a pesar de ubicarse en una zona con una alta cantidad de edificios con capacidad para permitir el reciclaje espacial, albergando un museo, opta por innovar con un elemento plástico, y con características totalmente heterogéneas en relación al contexto edificado. La audaz propuesta del arquitecto Frank. O. Gehry contrastó en forma enérgica con el paisaje industrial e incidió en la arquitectura urbana de tal manera que la gente, incluyendo los críticos, recién construido el museo comenzó a cuestionar si la forma tan caprichosa del edificio sería más que algo representativo un estorbo urbano, una construcción al mal gusto y un gasto innecesario. Sin embargo el impacto social del museo Guggenheim en Bilbao motivó un fenómeno identitario reconocido a nivel internacional. El diseño de Frank O. Gehry parte de un gran espacio distribuidor y articulador de salas de exposición que permiten su acceso con relativa facilidad. Pero la riqueza arquitectónica consiste no solamente en el diseño, sino en la propuesta volumétrica, cubierta con placas de titanium, que reflejan, a manera de espejo, el contexto y hacen además del edificio una propuesta agresiva pero elegante, que protege a su vez las obras de arte del interior, reflejando la radiación solar.

El carácter escenográfico de algunas secciones del edificio y del conjunto produce una sensación monumental y audaz en la composición. Como resultado del buen manejo formal del edificio, por parte de su diseñador, y el reconocimiento social, paulatinamente se fue transformando el edificio en un hito referencial de la ciudad y del mundo, de manera que una gran cantidad de personas van a Bilbao para visitar principalmente el museo. Pero ¿cómo se explica que el atractivo principal cultural en boga de una ciudad puede ser solamente un edificio? Un atractivo que genera oportunidades de empleo, flujo de turismo, oferta hotelera, servicios de marketing e ingresos por medio de los impuestos locales. Oportunidades de este tipo son cristalizadas por sociedades innovadoras que buscan la promoción del desarrollo, apoyándose en sus elementos culturales.

Contribuciones de complejos culturales

Aguascalientes es un enclave cultural en cuatro semanas del año por medio de la Feria de San Marcos, a pesar de sólo cultivar diversas actividades recreativas en el mes de abril y principios del mes de mayo, genera un flujo de turistas de siete millones de personas, las cuatro o cinco semanas que dura el evento, cada año.

La AFIL de Guadalajara produce cada año una gran movilidad de personas gracias a la exposición, presentación y lanzamientos de nuevos productos editoriales; generando en un área de exposiciones una actividad temporal que deja como fuerte beneficio la promoción de la lectura.

A diferencia del Museo Guggenheim, lo que sucede en Guadalajara con la AFIL y en Aguascalientes con su feria, no es equiparable con la derrama económica derivada en Bilbao, España. En otro nivel de análisis, lo que sucede con Europa y la promoción del turismo, basado en la cultura, no es equiparable a la oferta que presente México en ese género. Desde luego que el turismo arqueológico que ha promovido México desde la época de Porfirio Díaz, acrecentado en gran medida en la segunda mitad del siglo XX, ha resultado benéfico. No hemos sabido adecuar e innovar con diferentes enfoques los espacios potenciales para que brinden beneficios económicos substanciales y que coadyuven en el desarrollo. Un ejemplo palpable de esta aseveración es el deficiente tratamiento de los centros históricos del país, que se pretenden reactivar con la simple pintura en las fachadas de los edificios y el pavimentado de calles, haciendo a un lado el interior de los inmuebles y su activación económica por medio de nuevos usos pertinentes y vigentes.

En años recientes se suscitó una gran polémica en el gremio de la construcción por el nuevo uso que se estaba fraguando para el Museo del Chopo, de la ciudad de México, recuperando en su propuesta la estructura original del inmueble; sin embargo la discusión se originó por el diseño contrastante propuesto por Enrique Norten y la forma original del inmueble. Es decir los especialistas cuestionaron el nuevo concepto espacial de diseño, que se oponía totalmente a la estructura industrial. A pesar de esto el museo obtuvo el flujo de visitantes previsto, una vez abierto al público.

No se puede dejar de comentar sobre las propuestas de Ricardo Legorreta, en torno a los museos. Este personaje fue uno de los arquitectos más influyentes en los últimos años en el ámbito de la arquitectura nacional. Desde el diseño del Papalote Museo del Niño, del Museo de Arte Contemporáneo (MARCO) en Monterrey, hasta el reciente Museo El Laberinto en Monterrey. Una característica importante es el uso del patio como elemento central de distribución espacial y el uso de un concepto más abstracto a manera de faro. Como menciona Rem Koolhaas (2006) en relación al Empire State Building y su relación conceptual con los

dirigibles. De hecho, Legorreta decía que la arquitectura contemporánea actuaba a manera de faro urbano, ver Figura 1.



Figura 1. El Faro (observatorio) de El Laberinto.

No se puede dejar de mencionar el Centro Cultural Oscar Niemeyer ubicado en la Ciudad de Avilés, España. El diseño característico del centro cultural se refleja en una plástica futurista con similitudes a las excelentes propuestas hechas por el mismo en la creación del centro administrativo de la ciudad de Brasilia. La superficie ocupada es de 44,213 m sirviendo el diseño como vínculo entre la antigua estructura urbana de Avilés y la fuerte presencia industrial, a un costado del río, ver Figura 2.



Figura 2. El Centro Cultural Avilés. Obra de Oscar Niemeyer.

Desde el punto de vista de recuperación de espacios industriales, el Parque Fundidora es un digno representante Latinoamericano, aunado a la conservación patrimonial. Asimismo la zona de ferrocarriles en Aguascalientes es el complejo que contiene mayor cantidad de patrimonio industrial en el estado. La extensión del complejo de 80 has aproximadamente, contiene una inercia conservadora de artefactos, dispositivos, maquinaria, espacios y materiales característicos del auge industrial ferrocarrilero de finales del siglo XIX y prácticamente durante gran parte del siglo XX. El flujo económico invertido de más de dos mil millones de pesos en los últimos años por parte del Gobierno Estatal y Federal ha servido para restaurar algunas secciones del conjunto, ahora denominado Tres Centurias. Sin embargo la sustentabilidad económica del propio conjunto es lenta pero constante. La gran nave industrial denominada: Nave de Locomotoras, ubicada en los antiguos talleres de ferrocarril, es el elemento económico más activo por excelencia del conjunto. La gran nave fue motivo de intervención en la década de los 90s y su restauración permitió tener un inmueble a ofertar a la sociedad, con un amplio

espacio techado que es utilizado constantemente para la realización de eventos. Dicho inmueble adquirió tal importancia que el espacio cerrado se renta con un año de anticipación y ha asegurado un flujo económico constante; que puede utilizarse para su propia conservación. Las diversas acciones promovidas en la conservación del complejo Tres Centurias son producto de gente visionaria que se ha incrustado adecuadamente en el apartado burocrático y que ha aportado substancialmente a la cultura local. Se demuestra que la presencia política de especialistas en la materia es conveniente para impulsar al gremio y participar activamente en los diversos sectores productivos de la población.

Aunado al uso mencionado arriba, el gran complejo podría convertirse a corto plazo, en un imán turístico de Aguascalientes, contrarrestando con la problemática nacional en este rubro. Dice El Hidrocálido: México abandona el Top 10 del turismo. México va en picada en atractivo turístico. De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (OMT), el país salió por primera vez del <<top ten>> de llegadas de turistas internacionales, al pasar del sitio 10 al 12. En ese ranking, recientemente dado a conocer, que incluye a 50 naciones, México llegó a ocupar el lugar 7, en 2004 y 2005. Según el barómetro OMT del Turismo Mundial, esta salida del privilegiado grupo se registra a pesar de que hubo un leve crecimiento, de 1.8 por ciento, en la llegada de visitantes internacionales, pues pasó de recibir 22.3 millones en 2010 a 22.7 millones un año después (El Hidrocálido, 2012b: 1)

La alternativa del reuso del patrimonio

Le evolución del uso espacial influye en alto grado en la plástica. El teórico de la arquitectura mexicana José Villagrán García, todo un referente en el siglo XX, hace alusión en su análisis del valor social a una vivienda de la época virreinal del siglo XVIII denominada “casa sola” en la calle Moneda No 22, México, D.F. y demuestra con creces la respuesta espacial a la función del espacio, sin perder de vista las características estéticas. Si la magnitud de los accesos en las casas dependía del tamaño de los carruajes jalados por caballos, así como del jinete montado sobre un caballo, se podrá entender el porqué los accesos tan grandes en casas hacendarias y casas principales en lugares históricos. En la actualidad el automóvil tiene una presencia privilegiada en el diseño. El diseño de un automóvil lleva implícito un cuidadoso diseño. El usar, mantener y guardar este artefacto ha provocado una presencia predominante en los espacios habitables, de manera que habitan la vivienda como otro miembro más, ocupando un espacio y demandando por su costo y función atenciones privilegiadas. Esta problemática se acentúa al

intervenir espacios históricos que estaban diseñados en el orden funcional imperante de la época, sin la presencia de automóviles. Los centros históricos presentan la problemática de falta de cocheras y recurren a la construcción de estacionamientos en corazones de manzana, espacios subterráneos o edificios para alojar a este artefacto que pone en ocasiones en riesgo la conservación del patrimonio cultural.

La planeación tiene la ardua tarea de entender los fenómenos culturales del pasado y del presente en su trabajo cotidiano. El tocar espacios históricos implica arriesgarse a estropear elementos culturales relevantes si no se tiene el cuidado y una sensibilidad pertinente entorno a la conservación. El estudioso del desarrollo regional debe considerar la formación de individuos capaces de dialogar entre memoria y presente sin llegar a la transformación espacial severa y anti dialéctica. Así como reconocemos las aportaciones de los Ziguratts mesopotámicos, el patio romano y diversos inmuebles del viejo continente las influencias en México también se remontan a la arquitectura prehispánica. El patio también lo manejaban los Teotihuacanos y el uso del dintel, la bóveda y los muros de piedra o adobe se pueden observar en las diversas culturas de Mesoamérica y Aridoamérica. No cabe duda que esta influencia híbrida da como resultado una arquitectura muy particular en México, que responde sobre todo a un lugar geográfico. Sin embargo con el fenómeno de la globalización esto ha cambiado radicalmente. Los nuevos espacios responden a diferentes lugares geográficos y a una influencia edilicia ajena a la cultura Mexicana. A pesar de lo mencionado arriba las grandes propuestas museísticas en México utilizan en los últimos años el patio como referente.

El reuso de inmuebles patrimoniales permite considerar un aspecto de suma importancia como lo es la identidad cultural. En la actividad del reuso espacial no se altera su plástica. No sucede lo mismo con la arquitectura de impacto o icónica que se produce en la actualidad. Naves espaciales, edificios robóticos, arquitectura líquida o de contraste intenta destacar competir y si es posible minimizar los elementos históricos edificados. Los aspectos históricos tradicionales se pueden enfatizar con el reuso. La competencia en la arquitectura y la influencia globalizadora se convierte en una atrocidad plástica paisajística.

El problema es mayúsculo en la búsqueda de nuevos usos para el patrimonio industrial. Si los diseños originales respondían a un programa específico, los edificios son una respuesta a su

función. La discusión de que la forma sigue a la función pasa a segundo término cuando planteamos una reutilización espacial de un edificio.

Está comprobado que un espacio que no se encuentra habitado entra en un proceso paulatino de deterioro. El problema, por lo tanto estriba en el descubrimiento de nuevos usos, apropiados al edificio que procuren la conservación, y que hagan rentable el espacio, de manera que exista un beneficio con tres vertientes: el mismo edificio, el propietario y la sociedad. Bajo este principio la selección del nuevo uso debe realizarse adecuadamente. En múltiples ocasiones el re-uso depende de las intenciones que el propietario busca o piensa hacer con la arquitectura susceptible al cambio de función del edificio. Así, un edificio que alguna vez fue cárcel puede ser ahora un centro cultural, v.g. el caso del Centro de las Artes de San Luis Potosí Centenario. Pero en otras ocasiones se requiere la iniciativa de diseñadores de espacios que requieren practicar un proceso de investigación previo y la capacidad para detectar nuevas funciones que conduzcan a un trabajo exitoso. En este caso se puede practicar en la identificación de nuevos usos posibles para un inmueble considerando la elaboración de una matriz de datos, que arroje datos duros que permitan establecer una toma de decisiones pertinente.

La participación del diseñador en los proyectos culturales permite que los muebles y artefactos propuestos respondan al usuario en forma más dinámica que las propuestas individualistas. En una búsqueda por aportar en el mejoramiento de los espacios habitables y contribuir en el mejoramiento de la existencia del ser humano.

Un enclave en la intervención actual del patrimonio industrial es la intervención de espacios interiores pero con técnicas y herramientas actuales, tanto en términos de teorías y materiales. La actividad de intervenir estos espacios no significa llenar los vacíos con muebles de su época. El reto para el diseñador que recibe un edificio de esta naturaleza implica un análisis previo para conocer los antecedentes del inmueble y, conscientes de la necesidad de adoptar un nuevo uso en el edificio, las condiciones de diseño se tornan complejas. Es decir, incluir un diseño vanguardista en un espacio conservador implica no solamente realizar una disposición de mobiliario sino que requiere el uso de un lenguaje de diseño incluyente que dialogue entre estas dos posturas, que se complementen y se entiendan, que se contradigan pero que se integren y que respondan a las nuevas funciones adoptadas.

Conclusiones

Como resultado de la investigación que se lleva a cabo, se demuestra que patrimonio industrial y su reutilización puede formar parte fundamental del desarrollo cultural de las regiones. Las ideas, propuestas y proyectos de diversas latitudes en Iberoamérica son un ejemplo de nuevas configuraciones a seguir en las industrias culturales edificadas de la actualidad.

Las ciudades de la cultura como opción del reciclaje espacial, son conjuntos que requirieron grandes flujos económicos en su recuperación y restauración; sin embargo el beneficio social y económico a mediano plazo tiende a ser considerable. Es importante considerar lo que está sucediendo con las influencias de la globalización en la cultura y con las identidades. Dice García Canclini: La pérdida de fuerza de las opciones nacionalistas no conduce fatalmente a resignarse ante el avance indiscriminado de la transnacionalización industrial y la disolución de las diferencias culturales. Entre estos extremos del atrincheramiento fundamentalista y la homogeneización mercantilizada donde todo se vuelve in-diferente, hay lugar para estudiar y discutir cómo tratar con la heterogeneidad, qué puede hacerse desde las prácticas culturales con el fin de que las alianzas económicas no sirvan sólo para que circulen libremente los capitales, sino también las personas y las culturas (García, 1999: 40). El extremo de la globalización es convertir la arquitectura en elementos considerados como “no lugar”, siguiendo a Marc Augé, el “no lugar” precisamente se olvida de la identidad regional y tiende a convertir el espacio habitable en un elemento que no se identifica apropiadamente con su entorno. Es decir, arquitectura que pudiera colocarse en cualquier geográfico, incluso con elementos estandarizados. Un ejemplo muy común es el centro comercial que se produce y se coloca indistintamente en cualquier lugar. Las grandes franquicias hoteleras se identifican incluso con plásticas afines, que las hacen ser reconocidas en diversas partes del mundo, pero distan mucho de seguir patrones de diseño originales. Quizás con el tiempo la gente reconozca su importancia y produzcan cierto nivel de identidad. Los grandes centros comerciales en boga desplazan en ocasiones la importancia de los centros históricos en Latinoamérica. ¿Por qué razón la gente prefiere visitar estos lugares en lugar de vivir los centros históricos, culturales por excelencia? Entidades como INCUNA, ICOMOS, TICCHI, etc. promueven la conservación del patrimonio industrial.

Las industrias culturales también se pueden practicar en espacios abiertos. Basta mencionar con esto el gran concierto de Paul McCartney en el zócalo capitalino, en el que reúne más de

90 mil personas el día de las madres, el día 11 de mayo del 2012. Con esto se demuestra que la industria cultural puede tener fuertes dividendos, incluso en la esfera del partidismo y proselitismo político. Dice un crítico en el diario El Hidrocálido: No tengo idea de cuánta gente haya ocupado la plancha de la plaza ni las calles adyacentes, pero es probable que haya sido la mayor concentración humana en el centro de la ciudad en la historia (Sarmiento, 2012:3).

Referencias

Abbagnano, Nicola (2000 [1962]), *Diccionario de Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Acosta collazo, alejandro (2007). *El centro histórico de Aguascalientes, pérdida de patrimonio, alteraciones y conservación en la segunda mitad del siglo XX*, Aguascalientes, UAA.

_____ (2008a),. *Necesidades sociales, arquitectura e identidad –Hacia un modelo educativo regional*. Memorias del 13º Encuentro nacional sobre desarrollo regional en México Aguascalientes, AMECIDER.

_____ (2008b), *El templo de San Antonio y la calle Zaragoza en Aguascalientes. Valores, imaginarios y sustentabilidad*. Memorias del X Seminario Nacional de Teoría de la Arquitectura, ciudad y territorio turístico sustentable. Mazatlán, Sin.

_____ (2008c), *Entrever la arquitectura urbana, imagen e identidad en la era de la información*. Revista CCDC, Aguascalientes, UAA.

_____ (2009a). *Semiótica y centros históricos en el ámbito contemporáneo*. Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales. Hermosillo: Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, vol. I, núm. 3., abril 1, En: <http://topofilia.net/coloquio09acosta.html>

_____ (2009b), *Paisaje imaginario y la feria de San Marcos*. En Memoria de Congreso Diálogos, Reencuadrando la Arquitectura de la Ciudad, Revisiones desde la Sustentabilidad Social, FCARM, Monterrey, N.L. junio 4.

_____ (2010). *Desarrollo sustentable y patrimonio urbano, políticas públicas de conservación en Aguascalientes*, Memorias del 15º Encuentro nacional sobre desarrollo regional en México Villahermosa, AMECIDER.

Aldrete-haas, José Antonio (Compilador) (2007), *Arquitectura y Percepción*, México, Universidad Iberoamericana.

Álvarez areces, miguel ángel (Editor) (2011), *Diseño + Imagen + Creatividad en el Patrimonio Industrial*, Colección: Los Ojos de la Memoria, España, INCUNA.

Borja, Jordi y Manuel Castells, (1997). *Local y Global, La gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, España, Editorial Taurus.

COPARMEX (2004), *Aguascalientes Forjadores de empresas*, México.

Dieterich Steffan, Heinz, (2000). *Identidad Nacional y Globalización, La tercera vía, crisis en las Ciencias Sociales*, Edit. Nuestro Tiempo, México.

Eco, Umberto, (2007). *A paso de cangrejo, Artículos, reflexiones y decepciones, 2000-2006*, España, Debate.

Fernández Güell, José Miguel (1997). *Planificación estratégica de ciudades*. Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona.

García Canclini, Néstor (1997). *Consumidores y Ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*, Editorial Grijalbo, México.

_____ y Moneta, Carlos Juan (coordinadores) (1999). *Las industrias culturales en la integración Latinoamericana*, Grijalbo, SELA, México.

_____ y Piedras Fera, Ernesto (2008). *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, Secretaría de Relaciones Exteriores, FLACSO México, Siglo XXI Editores, México.

González, Agustín R. (1975 [1881]), *Historia de Aguascalientes*, Gobierno del Estado de Aguascalientes.

González Gaudiano, Édgar J. (Coord.), (2008). *Educación, medio ambiente y sustentabilidad*, Universidad Autónoma de Nuevo León/Siglo XXI Editores, México.

Gore, Al. (2006), *An inconvenient truth, The planetary emergency of global warming and what we can do about it*, Rodale/Melcher Media, New York, NY.

_____ *Nuestra Elección* (2010). *Un plan para resolver la crisis climática*, Oceano Gedisa Editorial, Barcelona.

Hall, Sean (2007), *Esto significa esto, esto significa aquello. Semiótica: Guía de los signos y su significado*. Barcelona: Blume.

Koolhaas, Rem (2006), *Delirio de Nueva York*, España: GG.

Kubler, George (1962), *The shape of time, remarks on the history of things*, USA.

Leff, Enrique (1998). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, México, Siglo XXI/UNAM.

_____, Enrique (Coord.), (2000). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, 2ª Edición revisada, Siglo XXI Editores, México, D.F.

Lynch Kevin (2005), *Echar a perder, Un análisis del deterioro*, Barcelona, GG mixta.

Muxí, Zaida (2004). *La arquitectura de la ciudad global*, Gustavo Gili, SA, Barcelona.

SEP (1972). Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricas.

Madrid Alanís, Adolfo (2005), *Manantiales, vida y desarrollo, Evolución de los sistemas de agua potable y alcantarillado de la ciudad de Aguascalientes Siglos XVI-XXI*, Ayuntamiento de Aguascalientes.

Marielle, Catherine (Coord.) (1998), *¿Hacia la sustentabilidad?*, Memoria del Seminario del Grupo de Estudios Ambientales, A.C. México.

Paz, Octavio (1997), *El Laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, cuarta reimpresión.

Riegl, Alois (2003[1903]), *Le culte moderne des monuments*. (Traduit et présenté par Jaques Boulet). France: L'Harmattan.

Ruano Miguel, (1999). *Ecourbanismo, entornos humanos sostenibles: 60 proyectos*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A.

Torres Lima, Pablo Alberto (Coord.) (2005). *Desarrollo regional y sustentabilidad en México*, Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de Sonora.

Tyler Norman (1994), *Historic Preservation, an introduction to its history, principles, and practice*, New York-London, Norton & Company Ltd., 2000.

Vargas Salguero Ramón (Coord.) (1999), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, Volumen III: El México Independiente. Tomo II: Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, UNAM-FCE, México.

Vargas Salguero Ramón (1993), *Nuevos conceptos en la Teoría de la Arquitectura*, curso en la UAA, Aguascalientes, Ags. Noviembre.

_____ (2001), *Conceptos fundamentales de la práctica arquitectónica*, Colección Pre-textos 9-10, IPN.

HEMEROGRAFÍA

EL HIDROCÁLIDO (2012a), Sarmiento, Sergio, *Paul en campaña*, Aguascalientes, 11 de mayo de 2012, p. 3.

_____ (2012b), Dayna Meré Vega, *Panorama de México y el Mundo, abandona México top 10 de turismo*, 11 de mayo de 2012, p. 1.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

La totalidad de fotografías de este texto fueron tomadas por el autor.